



crue

Universidades  
Españolas

Red de Bibliotecas  
REBIUN



## CONCLUSIONES I JORNADAS DE PATRIMONIO BIBLIOGRÁFICO DE REBIUN

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que las primeras jornadas de Gestión del Patrimonio Bibliográfico organizadas por el Grupo de Trabajo de Patrimonio Bibliográfico de REBIUN y la Universidad de Castilla la Mancha, cuyo principal objetivo inicial era abordar la situación actual y la puesta en común de las perspectivas de futuro de las bibliotecas, universitarias o no, depositarias de importantes colecciones de Patrimonio Bibliográfico, han superado en mucho nuestras mejores expectativas.

**En cuanto a participación**, las calificamos de exitosas, tanto por el número de asistentes, más de 170 personas, como por la diversidad de temas abordados en las tres conferencias y las 26 comunicaciones repartidas en seis sesiones.

Damos las gracias a la UCLM y a su Rector por la acogida, a todos los participantes, patrocinadores, y, muy especialmente, a los bibliotecarios de la Universidad y los becarios colaboradores, que, con su implicación incondicional, han hecho posible esta aventura.

### En cuanto a temas tratados

En relación con la **presentación realizada por el Grupo de trabajo de Patrimonio de REBIUN** recordamos la historia y evolución del Grupo, de la misma manera se han puesto de manifiesto los acontecimientos y trabajos más relevantes. Principalmente se ha señalado la necesidad de plantearse **nuevos retos**: la aplicación de las RDA al fondo antiguo, la posibilidad de difusión de los fondos a través de exposiciones virtuales con nuevas aplicaciones, los distintos proyectos de colaboración con académicos e investigadores cuyos frutos se han recogido en diversas publicaciones, la acogida de los alumnos en prácticas [...]. Todo ello lleva a plantear un nuevo perfil y formación de los bibliotecarios expertos en fondo antiguo que combine la erudición y las técnicas artesanales tradicionales con las tecnologías de la información. Finalmente se ha abordado un tema que suscita gran interés que requiere esfuerzo y dedicación como es la valoración y tasación del libro antiguo, algo que, a raíz de que dejará de asumirse como cometido desde la Biblioteca Nacional, he generado un vacío que provoca cierta inseguridad en nuestras bibliotecas.

En el **espacio de reflexión y puesta en común, las aportaciones realizadas**, a partir de la evolución reciente, han planteado la problemática en distintas áreas de actuación: la incidencia de la tecnología en aspectos tan sugerentes como clásicos sobre la exposición de nuestros fondos, física y virtual; la difusión del fondo antiguo en el escenario actual; la importancia de las redes sociales; la repercusión en los aspectos legales y técnicos; la

preservación de las colecciones que implica la difusión digital o la realización de facsímiles; la creación de nuevas colecciones patrimoniales en instituciones que no las tenían, y el estado de algunas de las colecciones históricas más asentadas.

De la misma manera **Javier Tacón Clavín**, después de invitarnos a “bajarnos de la nube” para enfrentarnos al objeto real, sin olvidar por ello la capacidad de la virtualización para la conservación y difusión, ha puesto de relieve consideraciones cruciales en lo referido a la conservación del patrimonio bibliográfico: condiciones, instalaciones, escasez de personal dedicado a la conservación y restauración en nuestras bibliotecas, ausencia de planes de desastres y de formación al respecto. Las condiciones físicas de fondos e instalaciones, y la importancia del libro como objeto, más allá de su función como soporte de información, han sido también uno de los puntos esenciales de su intervención.

Finalmente como señala **María Luisa López Vidriero** es necesario plantearse cómo interpretamos el presente. A partir de un recorrido por la forma de nuestros catálogos, y de herramientas actuales como la web semántica, nos ha conducido a la necesidad de un cambio de mentalidad para entender el sentido y la función que tiene la Biblioteca, como instrumento para reequilibrar la interacción del doble papel del individuo como productor y consumidor de conocimiento.

Por otro lado, hemos tenido una pequeña pero interesantes imagen representación internacional, con colegas que han venido desde Portugal, Francia o Colombia, aportando también su conocimiento y difundiendo sus colecciones, como ha sido la comunicación de Lesly Jaimes, sobre el Centro de Documentación del museo de La Salle, de Bogotá.

Si bien la presencia mayoritaria ha sido la de profesionales de bibliotecas, no han faltado los investigadores docentes y, algo de lo que nos sentimos muy satisfechos, de estudiantes y recién graduadas, que también se han animado a subir y hacernos partícipes de sus trabajos en investigaciones iniciales, como la misma Lesly o Julia Marquesina.

En definitiva, el estado de nuestras colecciones patrimoniales, la necesidad de la preservación de sus fondos, de difundirlos y de facilitar el acceso a los mismos, son los problemas que más preocupan en nuestro ámbito.

Pero si hay una conclusión clara que sacamos de estas jornadas, es que no pueden ser más que el inicio de una buena costumbre que debe repetirse con continuidad y sin dejar que pase mucho tiempo entre este encuentro y el siguiente. Deberá ser este el momento de invitar a que alguna universidad tome el testigo.

La documentación de las Jornadas se publicará en la revista RUIDERAE, en el número correspondiente al mes de diciembre, segundo del año 2017, en papel como número monográfico de la revista, así como en el repositorio de REBIUN.

Y ahora, para terminar, vamos a pedir a todos los componentes del Grupo de Patrimonio de REBIU, a los miembros del comité organizador, y los compañeros y becarios que nos han ayudado a que esto que ahora clausuramos haya pasado de ser una lejana ilusión a una magnífica realidad, que suban aquí para recibir el aplauso merecido.